

Continental Hotel

SAN PEDRO, 27 - TELEFONO 75

RIPOLL

Ripoll, 27 mayo 1954

Dr. Don Antonio Tovar

Salamanca

Muy apreciado amigo y maestro:

Restablecido ya algo de las emociones que estos últimos días me han poseído, me pongo ya en contacto con V. para iniciar de una manera definitiva mi trabajo sobre El mito de Helena. Como le decía en mi última carta, he reflexionado sobre el enfoque que creo puede darse a la tesis y que expongo a su consideración: leídos todos los trabajos asequibles sobre el asunto, me parece que el mejor planteamiento del problema consiste en estudiar las variaciones del mito -o leyenda- en función del ambiente religioso de cada período cultural. No hay duda de que el ambiente cultural influye de una manera característica en el enfoque y visión del mito, en especial de estos mitos que constituyen, como el caso de "Helena, una leyenda supralocal, casi nacional. En el caso particular de Helena y leyendas emparentadas he podido comprobarlo clamantemente. Sólo al pasar de Homero al Ciclo épico se nota ya un cambio brusco en la apreciación de la figura. Y más quizá cuando pasamos al período de efervescencia del siglo VI-V, cuando la lírica coral, con su corriente purificadora de mitos -Estesícoro, Píndaro- y cuando la sofística invade el campo de la literatura y de la vida - Eurípides, Gorgias etc.

Que yo sepa, jamás se ha planteado el estudio de la mitología con estos métodos. Pettazzoni ha intentado en su "La religión greca fino ad Alessandro" una valoración de la religión en función del ambiente cultural,

UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.USALES

pero no del mito.

Se trata, por consiguiente, de plantear el problema mitológico sobre una base sociológica, sin perder de vista el influjo que cada personalidad en particular haya podido representar. Por ejemplo, en Eurípides se nota un titubeo ante Helena. Pero este titubeo encuadra perfectamente con las indecisiones generales de la ideología euripídea. Si estas indecisiones son conscientes, es decir, responden a una concepción de la verdad al tipo de Protágoras—la verdad depende del punto de vista—o es debida a una perpéjidad del poeta ante la religión, es algo sobre lo que no estoy plenamente decidido a emitir un juicio definitivo. En general, me voy haciendo a la idea de que Eurípides en su teatro ha intentado defender la tesis protagórica de la verdad: pero ello es por ahora una apreciación subjetiva. Le agradecería me indicara V.—buen conocedor de Eurípides y del período de la época socrática—su opinión. Y nada más. Estoy interesado en acabar pronto el trabajo, ya que desearía lo antes posible poder, ya doctor, presentarme a cátedra de Universidad.

El próximo mes saldrá en Helmantica un nuevo artículo titulado "Una hipótesis sobre el origen del mito de las Banaides". En cuanto reciba las separatas le mandaré, como le dije, un ejemplar.

Reciba un cordial saludo de su affmo.

Handwritten signature and scribbles

